



El delegado del Gobierno y el alcalde visitaron la obra llevada a cabo por el el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino

Un total de 35.000 m³ de arena con un coste de casi 425.000 euros han sido necesarios para rellenar la playa de la Magdalena

- El Gobierno de España ha invertido dos millones de euros en los últimos cinco años para conservar el arenal

10 julio de 2008. - El delegado del Gobierno en Cantabria, Agustín Ibáñez, y el alcalde de Santander, Iñigo de la Serna, así como el jefe de la Demarcación de Costas de Cantabria, José Antonio Osorio, y otros miembros de la Corporación visitaron hoy la playa de la Magdalena para comprobar el estado del arenal tras las obras de relleno. El Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM), a través de la Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y del Mar, ha realizado los trabajos de conservación del arenal que han consistido en la aportación de 35.000 metros cúbicos de arena con un coste de 424.883 euros.

Agustín Ibáñez destacó que un año más el Gobierno de España realiza una importante inversión económica en esta playa para que tanto los vecinos de Santander como los ciudadanos que visitan la ciudad puedan disfrutar de uno de los arenales más apreciados de la capital.

La progresiva pérdida de arena que se produce debido a los temporales de componente norte provoca la intervención en la playa de la Magdalena del Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino, a través de la Demarcación de Costas de Cantabria, con el fin de mantener la misma con aportaciones periódicas.



El delegado del Gobierno señaló que, como en años anteriores, las obras se inician en junio con el fin de garantizar que las labores de relleno de arena perduran durante la temporada veraniega, no se pierde por efecto de algún temporal y los usuarios pueden disfrutar de la misma en las mejores condiciones.

El volumen aportado este año ha sido de 35.000 m³, siendo el plazo de ejecución de la obra de 2 meses. Agustín Ibáñez explicó que el sistema de relleno que se ha venido llevando a cabo en años anteriores consistía en un dragado por succión frente el Museo Oceanográfico, que posteriormente la draga trasladaba hasta un punto desde el que se bombeaba, a través una tubería de impulsión, hasta la playa.

“Este año”, dijo el delegado del Gobierno, “aunque la draga ha succionado en la misma zona que otros años, la diferencia es que el bombeo se ha hecho directamente y de manera continua, a través de una tubería de impulsión de longitud variable, en función del punto de vertido en la playa, y que ha rondado los 700 metros”. De esta forma, la draga no ha tenido que desplazarse en cada ciclo de carga y descarga.

27.000 euros para la restauración de la playa en Semana Santa

El delegado del Gobierno recordó también que este relleno de arena no han sido el único trabajo llevado a cabo en la playa de la Magdalena este año y recordó que la Demarcación de Costas de Cantabria restauró la misma, con el traslado de más de 5.000 metros cúbicos de arena, antes de la última Semana Santa, al igual que en años anteriores, con una inversión superior a los 27.000 euros.

Estos trabajos consistieron en trasladar arena de un lugar a otro de la playa para que el camino peatonal tuviera continuidad desde el Balneario hasta la zona de Los Peligros, así como en la zona frente al Balneario, con el fin de dar paso por delante del mismo.



Agustín Ibáñez señaló también que los trabajos anuales para recuperar el arenal de esta playa y las labores de reposición mediante el aporte procedente del dragado han supuesto que el Gobierno de España haya invertido en la misma, en los últimos cinco años, en torno a 2 millones de euros (más de 230 millones de las antiguas pesetas).

Proyecto de estabilización de la playa

Además, el delegado del Gobierno recordó que a finales del pasado mes de mayo la Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y del Mar sacó a concurso la redacción del proyecto de estabilización de las playas Magdalena y Peligros por un importe de 90.000 euros, “una obra que acabará con las labores de restauración y los rellenos y evitará que cada año sea necesario reponer esos arenales que se llevan los temporales y las mareas”.

Agustín Ibáñez recordó que en el origen del proyecto está en el estudio llevado a cabo por la Universidad de Cantabria, donde se incluían varias alternativas que fueron sometidas a la aprobación de los ciudadanos en una exposición y que se decantaron mayoritariamente por la solución que permitirá proteger los arenales.

El plazo de redacción del proyecto es de 18 meses ya que tiene que ser sometido a la Declaración de Impacto Ambiental (DIA), debido a la especial sensibilidad de los trabajos que hay que desarrollar y prever como van a afectar a esa zona mientras se desarrollan.

El delegado del Gobierno señaló que el proyecto será sometido a información pública posteriormente para que los ciudadanos puedan conocer el mismo y, al mismo tiempo, presentar las alegaciones que consideren necesarias.